

UNA VIDA

Un recorrido por mi historia



17 DE JUNIO DE 2023
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

Contenido

Introducción.....	1
Capítulo I. Familia.....	3
Mis padres.....	3
Mis hermanos.....	4
Mis amigos.....	5
Capítulo II. Escuela.....	7
Capítulo III. El amor.....	10
Conclusiones.....	13
Bibliografía.....	14

Introducción

Este texto contiene lo más elemental de mi vida, haciendo un recorrido por los integrantes de mi familia y personas que me han acompañado en buenos y malos momentos. En el segundo capítulo se encuentra una breve descripción de mi trayectoria escolar, trayectoria no del todo grata para mí en los primeros niveles educativos ya que algunos maestros parecían que me odiaban, lo que me llegó a plantear el no estudiar, diciéndolo cada día “no quiero ir más, por favor” (Aoyama, 1997). Por último, en el tercer capítulo hago recuento de cómo me ha tratado la vida en el tema del amor.

El objetivo de este trabajo es mostrar un poco de quien soy y de lo que me ha formado. Las líneas de este trabajo están plasmadas de un recuento simple pero importantes de mi vida, cosas que me han hecho quien soy hoy. Las personas mencionadas son personajes que de a poco me han enseñado mucho, tanto de ellas mismas como de mí.

Capítulo I. Familia

Mis padres

El nombre de mi mamá es Consuelo y es la hermana mayor de entre 6 hermanos, cuatro mujeres y dos hombres, al ser la mayor fue la que tuvo que hacerse cargo de muchas cosas, entre ellas el ayudar a sembrar y a la crianza de sus demás hermanos. Su niñez fue bastante accidentada porque le pasaba de todo, como la vez que una mula la tiro mientras mi abuelo la cuidaba, cuando un alacrán le picó, cuando se cayó de un árbol y se pegó en la cabeza, afortunadamente nunca tuvo daños graves.

Ella nacio y vivio en un rancho en Guanajuato pero cerca de los 14 años debido a que comenzó un periodo largo de lluvias intensas el terreno donde vivían y en donde sembraban se inundaron llegando al punto de que mi abuelo dijo: “todos nos iremos a la ciudad de México a vivir en casa de mis primos” (González, 1976). Al llegar a la ciudad se encontraron con la situación de que básicamente no tenían nada pero mi abuelo consiguió un pequeño trabajo cerca de la casa de sus familiares, el dinero que le pagaban no era mucho y durante esos momentos mi abuelo solía tomar bastante por lo que no alcanzaba para lo que se necesitaba. Mi mamá al ser la mayor se vio orillada a trabajar en una casa cuidando unos niños y poco después impulsada por una de sus primas comenzó a acudir a cursos de corte y confección, curso que le permitió trabajar en un taller de costura donde trabajó varios años hasta que se casó. Desde que mi mamá comenzó a trabajar ayudó a su familia a que tuvieran por lo menos una educacion basica, educacion que ella no pudo tener, con el trabajo en el taller de costura alentó y ayudó a comprar un terreno para mis abuelos y sus hermanos a pesar de que mi abuelo no estaba convencido de hacerlo porque para él solo era “una pérdida de tiempo y dinero” (Gonzalez, 1937) por las juntas que se realizaban cada semana.

Ahora bien, el nombre de mi papá es Ernesto Javier y es originario de la ciudad de México, su infancia no fue del todo buena, pues por razones absurdas su padre, mi abuelo, siempre lo hacía a un lado, lo que lo hizo valerse por sí mismo durante toda su trayectoria escolar, la cual concluyó en una carrera técnica en embobinados industriales. Debido a la mala relación con su familia no conozco mucho de ella pero se que mi abuela paterna se llamaba Martha, le gustaba la ópera y sabía cantarla muy bien pero ella se dedicaba a la elaboración de postres y pasteles para eventos, oficio que aprendió porque su padre durante mucho tiempo tuvo varias pastelerías que al final perdió por su adicción al juego.

Mi papá después de terminar la carrera técnica puso un pequeño taller de embobinados, taller que hasta la fecha sigue teniendo. Mi papá era amigo del dueño del taller de costura donde trabajaba mi mamá y durante un tiempo iba a ayudarle a arreglar los motores de las máquinas y en varias ocasiones le pidió a su amigo que le presentara a su trabajadora (mi mamá) por eso la esposa del dueño en repetidas ocasiones le decia a mi mamá que le presentaría a alguien y

en una ocasión le dio una pequeña foto de mi papá, foto que ella guardó por un tiempo a pesar de que mi mamá no estaba interesada en conocer a alguien pues ella de alguna manera estaba enfocada únicamente en sacar a su familia adelante y se había resignado de alguna forma a estar sola eso junto con el hecho de que mi abuelo era muy estricto y no le permitía ver o salir con nadie. Después de un tiempo mi papá comenzaba a ir más seguido al taller con la idea de acercarse a mi mamá y poco a poco eso sucedió, comenzaron a hablar y mi papá la invitaba a salir pero ella no accedía por miedo a como reaccionaría mi abuelo pero con el tiempo ella accedió.

Salir a citas era complicado para ellos pues mi abuelo paterno al provenir de un rancho sus costumbres eran diferentes y para él era “muy inapropiado que una mujer se viera con un hombre” (Gonzalez, 1937) pero siempre encontraban la forma de verse y cinco años después de estar saliendo cuando mi mamá tenía 29 años y mi papá 34 decidieron casarse, al principio rentaban cerca de la casa de mis abuelos maternos, Antonia y Manuel, después de dos años de casados tuvieron a mi hermana y cuatro años después de ella a mi hermano y sin planearlo poco más de un año a mí. Cuando yo nací se fueron a vivir con mis abuelos maternos y empezaron a construir un par de cuartos.

En el terreno de mis abuelos ya sólo vivía una de las hermanas de mi mamá y uno de mis tíos, el cual tiempo después se casó y también se cambió de casa cuando yo tenía cerca de 7 años porque su esposa no se llevaba bien con el hermano menor de mi mamá que llegó a vivir con nosotros después de haber vivido varios años con sus padrinos mucho antes de que yo naciera. En la actualidad en esa casa vivimos 9 personas en total, un hermano y una hermana de mi mamá que se quedaron solteros, que son los hermanos más chicos de mi mamá, mis abuelos, mis hermanos, mis papás y yo, además de nuestras mascotas pero de ellas hablaré más adelante.

Mi relación con mis padres no es mala, siempre se han esforzado por darnos todo lo que necesitamos, pero no somos precisamente muy cercanos, sus ideas son un tanto distintas a las mías y mi mamá por su lado es demasiado sobreprotectora, y es entendible por la forma en que ella creció pero la verdad prefiero guardar mis cosas para mí en lugar de escuchar reproches o comentarios como “yo no te he educado así” (González, 1964).

Mis hermanos



Yo soy la menor de entre mis hermanos, la más grande se llama Yoshira y nos llevamos por 5 años, actualmente tiene 31 años y mi hermano Alejandro es más grande que yo por poco más de un año así que el tiene 27, mi relación con ellos nunca ha sido la mejor, simplemente somos algo diferentes. Mi hermana por su parte nunca ha sido una persona muy afectiva y no comparto muchas cosas de interés con ella. Puedo decir que en los

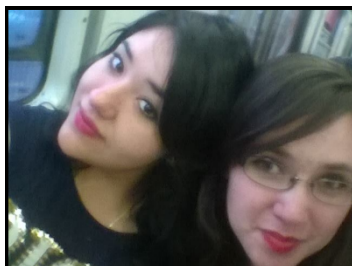
últimos años nuestra relación ha mejorado un poco, pero me sigue desesperando mucho porque se le da por ignorar todo y a todos. Ella cursó su licenciatura en Administración en la UAM y actualmente se encuentra trabajando como ayudante administrativa en la central del norte por parte de una empresa de alimentos.

Con mi hermano cuando éramos muy pequeños nos llevábamos bien, pero al pasar los años simplemente no era la mejor persona en quien confiar porque absolutamente todo se lo contaba a mi mamá o a su figura de autoridad más próxima. Actualmente casi no lo veo porque casi vive en casa de su novio, está en proceso de mudarse o algo así, cosa que a mis papás no les agrada mucho, sobre todo a mi mamá que lo sobreprotege porque a mi hermano desde que tenía 15 años le comenzaron a dar convulsiones, cuando eso comenzó le tuvieron que hacer una biopsia para saber qué era lo que provocaba esos episodios, desde entonces ha tenido que estar con medicamentos y a raíz de eso su comportamiento cambió bastante no se si a raíz de la operación o por el hecho de que desde ese momento toda la familia le facilitaron muchas cosas bajo la idea de que “no se debe estresar y no puede hacer cosas que impliquen esfuerzo” (González , 1964) eso según mi mamá, pero la verdad es que el médico ha dicho que puede hacer cualquier actividad de forma normal solo evitar actividades donde pueda sufrir algún golpe en la cabeza. Pero bajo la idea de que no se puede estresar mucho dejó su carrera de telecomunicaciones en el Poli a la mitad y decidió ingresar a la carrera que está cursando actualmente de diseño gráfico en la UAM, le falta un poco para terminarla pero parece que va bien.



Mis amigos

A lo largo de mi vida he encontrado muy buenas personas que han estado conmigo tanto por un tiempo corto como por un largo tiempo. Una de mis amigas que tengo desde hace más de 8 años es mi amiga Pau, la conozco desde que íbamos en la secundaria, ella me ha visto en mis mejores y peores momentos, es una persona muy alegre y muy sociable, siempre hace amigos con facilidad, todo lo contrario a mí que siempre me ha costado entablar conversaciones con otras personas. Actualmente casi no hablamos pero siempre estamos cuando nos necesitamos, ella al principio quería estudiar fisioterapia para ayudar a su mamá en sus recuperaciones, pero cuando falleció prefirió cambiar de carrera y estudiar gastronomía que es de lo que trabaja actualmente.



Cuando yo entre a la prepa o bueno al CCH, encontré muchas buenas personas pero actualmente solo estoy en mayor contacto con Abril, cada cierto tiempo me

manda mensajes para actualizarme de cómo va su vida y pedirme mi opinión , ella es una persona tranquila que le gusta tener a alguien que la escuche aunque sea por un momento, le gusta el k-pop y ama los libros de Harry Potter por ahora su trabajo es complicado porque se tiene que desempeñar en un ambiente laboral en donde solo hay hombres lo que le causa mucho conflicto y la pone algo triste pero es una persona fuerte y determinada. Ella estudió biología marina y está en proceso de la elaboración de su tesis.



Cuando entré a la universidad conocí a dos grandes amigos Kai, que es de mis amigos más grandes de edad pero que a veces se comporta como el menor de todos, actualmente él está trabajando en un hotel en Cancún y parece que le empieza a ir bien. Y Luego está Monse que es más chica que yo por dos años pero que siento como si fuera mas grande por su forma de pensar, ella es una persona muy amable, es

centrada, muy inteligente, comprometida que siempre pone en primer término a su familia y que adora la lectura, se que ah ella le puedo contar cualquier cosa sin sentirme juzgada y que entiende mi punto de vista de muchas cosas.

Durante el año pasado empecé como colaboradora de un proyecto por parte de la ITAM en la Junta Local de Conciliación y Arbitraje donde conocí a Astrid y a Diego. Astrid es una persona con una suerte muy curiosa, cada cinco minutos algo le pasa, además de que cada relación sentimental que tiene suele ser problemática pero cada vez van mejorando. Este semestre concluyó sus estudios en Derecho, lo que le ha costado mucho por tener que trabajar, estudiar y hacerse cargo de todos los gastos de su hija de 10 años que se encuentra bajo el cuidado del padre la mayor parte del tiempo.

Y bueno Diego es egresado de psicología, pretende dedicarse a la psicología del deporte y está por iniciar un diplomado para especializarse en ello, le gusta mucho el grupo de BlackPink, los videojuegos y las computadoras. Cada quince días más o menos lo veo y platicamos de cosas sin sentido la verdad, es una persona que te puede hacer pasar un rato agradable por su humor un poco negro y simplicidad de sus conversaciones pues es muy facil llevarse bien con el.

Capítulo II. Escuela

Mi trayectoria escolar comenzó en el kínder Francisco de Quevedo, en esta parte recuerdo mucho a mi maestra Susy porque era muy amable con todos y porque el kínder al quedar cerca de mi casa la he podido ver varias veces a lo largo de mi vida. Al concluir el grado preescolar me inscribieron a la primaria que estaba justo a un lado, la primaria Jose Vasconcelos, mi primer año en este lugar no fue muy grato para mí pues el titular del grupo siempre me hacía a un lado, era una persona que abusaba de su posición por resentimiento, era un profesor de nombre Rafael que era nuevo en esa escuela; llegó a mitad del ciclo escolar anterior para impartir clases al grupo donde estaba mi hermana, pero los padres de familia simplemente querían que la maestra anterior se quedara con el grupo, porque “es una buena maestra, los alumnos han aprendido a ser más organizados y se ven bastante contentos por lo que no queremos un nuevo maestro” (año, 2004), así que cuando entre yo a su clase y vio que mi mamá estaba en las juntas que se realizaban para que se quedara la otra maestra pues decidió desquitarse, pero no tuve que soportarlo tanto porque cuando mi mamá ya estaba decidida a cambiarme de grupo por las actitudes del profesor lo cambiaron y se quedó a cargo del grupo la maestra Itandegui, una maestra muy agradable.



La mayoría de los maestros de mi primaria no eran muy agradables, pero de los que más recuerdo son el de tercer grado que nos ponía a realizar planas y copiar enormes textos a mano, todos los días sufría mucho por la cantidad de planas que



nos ponía a hacer, en ocasiones mi mamá terminaba ayudándome a terminarlas y aun así tardamos horas, odie a ese profesor de nombre Guillermo, pero cuando estaba en sexto me lo encontré en una papelería junto a otra maestra e hizo un comentario que me sorprendió pues al reconocermelo y recordar mi nombre le dijo a su compañera “ella es una muy

buena alumna, siempre entregaba todo”. (“N”, 2007). Al pasar al cuarto grado tuve como profesor al maestro Domingo, que era amigo del profesor que me dio clases en primer año. Este profesor parecía que no le agradaba pues en mi grado había tres chicos con problemas de aprendizaje y dos días de la semana tenían que acudir con la pedagoga y al profesor le parecía buena idea que yo fuera con ellos

porque según él yo tenía algunos problemas y cada semana me mandaba a pesar de que la pedagoga insistía en que no había nada mal conmigo, el año siguiente el mismo profesor tendría al mismo grupo así que me cambiaron de salón y se suponía que el profesor que daría clases sería el profesor Ariel pero al final terminó por ser la titular la maestra Martha que era esposa del profesor Domingo, pensé que ese año sería similar al anterior y que la maestra sería influenciada por su marido, pero no fue así, la verdad es una maestra que enseñaba bastante bien de la cual aprendí mucho y que nunca tuve problema con ella y que reconoció los errores de su pareja. Maestros como Domingo me hicieron simplemente no querer ir a la escuela, eso y mis compañeros que no eran nada cordiales conmigo realmente deseaba no estar en esa escuela, pero cuando pase a secundaria para mí fue un alivio porque ya no vería a esas personas que no me agradaban.



Desde la primaria, pero sobre todo en la secundaria la sombra de mis hermanos siempre estaba presente la mayoría de los maestros que me daban clases ya les habían dado clases a mis hermanos por lo que tenían ciertas expectativas sobre mí, expectativas que nunca me interesó cumplir la verdad. La secundaria a la que acudía se llama Axayacatl, en ese entonces la escuela

tenía enfrente un campo de tierra para jugar futbol el cual tenías que pasar para llegar a la entrada principal y a pesar de que yo vivía bastante cerca solía llegar un poco tarde y recuerdo al prefecto Jesús en la entrada diciéndome a lo lejos antes de cerrar la puerta “correle Aoyama, te espero pero corre” (Jesus, 2013, #); los maestros de esta escuela eran bastante agradables en su mayoría, pero siempre al iniciar cada curso tenían la idea de que yo era igual de aplicada y tranquila que mis hermanos, pero la verdad no tanto. Desde el primer año hice algunos amigos de otros grados, la mayoría más grandes que yo y en los ratos libres solía estar con ellos, eran personas que usualmente se la pasaban en la dirección o en servicio escolar que era donde ponían los reportes, por eso algunos profesores creían que yo sería igual que ellos y sin conocerme se ponían a hacer comparaciones con mis hermanos, pero la verdad es que siempre he pretendido separar el salón de clases de mi vida personal, por lo que siempre trataba de dar tener un buen promedio. Recuerdo que la maestra Gloria que impartía las clases de matemáticas de tercer año al concluir su curso me dijo “ de verdad que yo al principio del curso pensé que me darías muchos problemas pero no, al contrario eras de las pocas personas que hacían bien sus ejercicios y después ayudaba a sus compañeros” (Toledo, 2010). Mi estancia en la secundaria fue agradable pues tenía más amigos que antes y era mucho más divertido a pesar de las cantidades de tarea que dejaban, pero los maestros eran agradables siempre se interesaban en el crecimiento personal de sus alumnos. Recuerdo algunas de las actividades que hacíamos como lo el proyecto de reforestación del profesor Rodolfo, “quiero

que aprendan a cuidar su entorno y ver la importancia de la naturaleza” (Rodolfo, 2012, #3) bajo esas palabras nos ponía a sus grupos a adaptar un pasillo de tierra que se encontraba detrás de los salones, el cual siempre estaba lleno de maleza y basura. Otra de las actividades que siguen en mi mente es cuando el profesor de Ricardo de Química nos puso a hacer churros en el laboratorio utilizando los mecheros de bunsen como si fuera una pequeña estufa.

En el nivel medio superior entré en el CCH Vallejo y aquí me centré en mis estudios, aunque algunas materias simplemente no se me daban como la física, la química o el inglés. De los maestros de esta escuela que me dieron clases recuerdo a muy pocos entre ellos al maestro de matemáticas del primer y segundo semestre que desde que inició el primer semestre nos hizo contestar algunos cuestionarios para saber que tipo de

aprendizaje teníamos para formar equipos basados en eso, a demás de que cada mes nos decía que “tienen que ir a las noches de museos una vez al mes, también debemos fomentar la cultura” por lo que organizaba estas salidas extraoficialmente. También recuerdo a la



maestra de redacción una maestra que todos decían que era demasiado estricta pero a mi me parecía normal o por lo menos a lo que yo estaba acostumbrada, recuerdo que si no entregaban lo que había pedido o si te abrazabas solo un poco con la entrega de los trabajos ya no te dejaba entrar a su salón y automáticamente reprobaste la materia, recuerdo sus palabras al iniciar el semestre “conmigo la mayoría va a reprobar y ninguno va a sacar un diez y uno o dos tal vez saquen nueve” (Marlen, 2015, #1)

Para entrar a licenciatura pedí el pase reglamentario e inicié en diseño y comunicación visual, pero por cuestiones económicas y una cuestión de distancia no pude concluir así que para el segundo semestre busque otra carrera para pedir mi cambio, al buscar en los diferentes planes de estudio vi la carrera de Sociología en Fes Aragón y pensé “es una buena carrera que me permite entrar en diferentes campos de estudio” (Aoyama, 1997), así que comencé a estudiar para realizar el examen para el cambio de carrera. Estaba la cual cruse en tiempo y forma. Un año después comencé a cursar el diplomado en el cual estoy inscrita el cual espero concluir satisfactoriamente.

Capítulo III. El amor

Este capítulo es de los más cortos, pues no tengo mucho de qué decir, comenzaré por hablar sobre Jorge, mi primer novio formal a quien conocía desde la primaria, pero que no fue sino hasta el último año de preparatoria que comenzamos a salir, justo cuando tenía dieciséis años, él era una persona muy disciplinada y siempre estaba inmerso en una rutina que incluía un estricto programa de comidas y de entrenamiento, el cual realizaba después de ir a la escuela y antes de acudir a su trabajo. Nuestra relación duró cerca de nueve meses, terminamos porque al final solo eran discusiones ya que siempre pretendía controlar mis actividades y no era algo que yo aceptara. Aunque intente que las cosas quedaran de la mejor forma posible él nunca lo permitió, todo siempre tenía que ser como él quería y bajo sus términos, la última vez que hablamos me culpo de decirle algo a su nueva pareja de la cual yo nunca supe ni quien era ni su nombre, después de culparme hizo una especie de amenaza diciendo que “enserio espero que no fueras tú, porque de lo contrario las cosas no se van a quedar así” (Villeda, 2014) esas palabras fueron las que me hicieron decir “ya basta, yo no tengo porque estar soportando esto” (Aoyama, 2014)

Poco después de que termine con Jorge empecé a salir con Ricardo, aunque no estaba convencida de realmente ser pareja. A Ricardo lo conocí justo el último año del bachillerato y desde que lo vi llamó mi atención pues era un chico muy alto, con cabello hermoso y muy largo. El fin de semana antes de empezar las clases del último año había salido a un museo con Jorge y ese día fue que me pidió ser su novia; el segundo día de clases la primera clase que me tocaba era la clase de filosofía y justo al cruzar la puerta vi a Ricardo y recuerdo que lo primero que pasó por mi mente al verlo fue “no le hubiera dicho que si a Jorge” (Aoyama, 2014, #1),



ese día Ricardo se sentó del otro lado del salón y no paraba de hablar o de hacer chistes, a la siguiente clase lo cambiaron de lugar justo porque no dejaba de hablar con los de su alrededor y lo pusieron justo enfrente de mí, lugar que siguió ocupando durante el resto del semestre, poco a poco nos hicimos amigos junto con otro par de personas. Durante ese último año ambos salimos con otra persona, yo con Jorge y él con Ariadna, una compañera con la que yo también me llevaba bien.

Cuando ambos terminamos con las personas con las que estábamos, justo cuando estaba en mi proceso de cambio de carrera, empezamos a hablar nuevamente después de varios meses sin saber uno del otro, ese día que volvimos a hablar decidimos vernos al día siguiente. Al siguiente día fuimos a caminar a Bosques de Aragón y después de un rato nos sentamos a la sombra de un árbol, él es una persona bastante intuitiva y sabía que yo no estaba del todo bien, empezó a leerme como si se tratara de un libro lo que hizo que terminara llorando, en un momento la verdad deje de escuchar todo lo que decía y solo

escuche que me repetía “debes ver lo que tienes enfrente” (Valencia, 2016) y como ya quería que se callara y no encontraba las palabras para decir que ya no dijera nada lo bese, después de tranquilizarme y de que el hiciera que me sintiera un poco mejor y de disculparse nos despedimos y cada quien fue a su casa. Los días siguientes seguimos hablando por mensajes quedando de salir en un par de ocasiones más, él fue bastante comprensible de cómo me sentía y del porque no quería una relación aún, pero un par de semanas después decidimos intentarlo, desde entonces cada día me enseña algo nuevo y me ha ayudado a crecer como persona ya que siempre me está apoyando en mis decisiones, nunca me ha levantado la voz o hemos tenido peleas o discusiones fuertes, Ya llevamos seis años y medio juntos por lo que ya conozco a su familia con la que convivo un poco cada fin de semana. Él actualmente está trabajando en un banco en el área de incidentes de afore lo que no me permite verlo entre semana, pero cada sábado y domingo lo dedica completamente a mí.

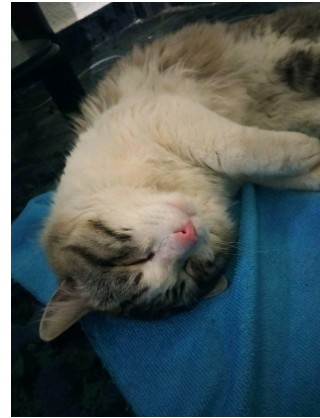


Para hacer un poco más largo este capítulo y porque creo que el amor no solo es hacia las personas sino también hacia los animales por eso en esta parte me gustaría agregar a mis mascotas. Comenzaré hablando de los gatos que tenemos, con ellos las responsabilidades son compartidas, mi hermana se encarga de la mayor parte de atenciones que necesitan como es la compra de su alimento y limpiar las cajas de arena. En total son cinco gatos, la primera en llegar fue mi Mort, quien un día de repente apareció en la ventana del primer piso, traía un collar morado, pero no tenía ninguna placa, intentamos hacer que saliera de la casa

pero no quería y los días siguientes estuvimos preguntando y buscando a su dueña pero nunca apareció así que decidimos quedarnos con ella a pesar de que mi papá odia a los gatos. Un par de semanas después vimos que estaba preñada y lamentablemente durante el parto tuvo problemas y solo sobrevivió un solo gatito el cual también nos quedamos y le pusimos de nombre Elvis. Al año siguiente llegó mi Muni a quien habían abandonado en la esquina de mi casa un día que estaba lloviendo, llevaba horas maullando, pero no sabíamos de donde provenían sus pequeños gritos, después de un rato la gatita salió de debajo de un carro y sola se metió a nuestra casa que



siempre suele tener la puerta abierta porque mis abuelos tienen un expendio de pan. El plan inicial era cuidar a la gatita que cabía en la palma de la mano hasta que pudiéramos darla en adopción, pero después ya no quisimos que se fuera de ella nació el Bollito. Después llegó Napolis un día de repente apareció en la azotea de la casa y no se quiso ir, en alguna ocasión un vecino vio que estaba en la marquesina y la bajó y se la llevó, pero unos días después regresó a tener a sus hijitos en nuestra casa. Cuando los gatitos crecieron los dimos en adopción, pero ella se quedó con nosotros. Cada que los gatos se enferman o mi hermana no está yo me encargo de cuidarlos y de ayudar a ponerles el medicamento, el que más se enferma es Elvis y es el es más difícil medicar pero el que siempre lo necesita porque está enfermito de sus ojos. Con los gatos siempre hemos tenido problemas con mi papá porque nunca le han gustado, para él los gatos son “flojos, haraganes, traicioneros y no sirven para nada” (Aoyama, 2014) es algo que siempre ha repetido a lo largo de toda mi vida, siempre tratamos de que no los vea cuando él está en la casa.



Ahora bien, de los conejos yo soy la que se encarga de ellos, el primer conejo que llegó fue Byte, a él me lo regaló mi novio en mi cumpleaños hace cinco años, un año después mi papá llegó con una coneja, a la que después le puse Tera, y sin preguntar y sin que me diera cuenta la colocó con mi conejo y al mes nacieron unos lindos conejitos, a algunos los dimos en adopción pero otros se quedaron. Tera ya era una coneja algo grande así que al año de estar con nosotras falleció. Luego a mi mamá una vecina le dio un conejito pequeño de color café que no duro mucho con nosotros, pero que curiosamente termino por preñar a una de las conejas, de la camada de esa coneja solo sobrevivió un conejito porque el gato de los vecinos siempre se metía a la casa y termino matando a los demás. Actualmente solo tengo siete conejos de los cuales solo tres tienen nombre, Byte, Borlita y Copetito, porque si les pongo nombre a todos no querré que se vayan y me gustaría poder encontrarles un mejor hogar, alguien que pueda cuidarlos mejor porque se que el espacio que tenemos es muy pequeño para ellos y por la cantidad de animalitos que tenemos no me es posible darles la atención que creo que se merecen

Conclusiones

Como se podrán haber dado cuenta mi vida no es tan interesante, pero las cosas por las que he pasado me han formado, me han enseñado lo que quiero y lo que no, lo que soy capaz de tolerar y lo que no. En mi día a día la mayor parte de mi tiempo la dedico a mis mascotas y los fines de semana a mi novio, mi relación con mi familia no es la mejor de todas pero si es cordial. Cada persona en mi vida es muy importante y siempre estoy aprendiendo de ella, así como de cada situación que se me presenta.

Mi mayor conflicto siempre ha sido con la escuela pero también ha sido en su mayoría mi mayor ocupación durante la mayor parte de mi vida, estoy satisfecha con como he afrontado los obstáculos que se me han presentado en cada nivel académico y que me han ido formando. Agradezco por todo lo que tengo y por las personas que me acompañan, así como agradezco a las personas que me están leyendo en estos momentos.

Bibliografía

- "N", G. (2007). *Primaria tercer grado*. México: Jose Vasconcelos.
- año, M. d. (2004). *No queremos otro profe*. México: Jose Vasconcelos.
- Aoyama, E. (1997). *Mis estudios*. México: Vida.
- Frias, D. (1996). *La historia de Dieguito*. Mexico: Acatlan.
- González , C. (1964). *La vida de una madre*. Guanajuato: Leon.
- Gonzalez, M. (1937). *Tradición* . Guanajuato.
- Toledo, G. (2010). *Matematicas para la vida. Axayacatl*, 2.
- Aoyama, E. (2014). *Alguien nuevo*. CCH.
- Aoyama, E. (Executive Producer). (2014). *Ya no más* [TV series]. Vida.
- Aoyama, J. (2023). *No me gustan los gatos*. Vida.
- González, M. (1976). *Del campo a la ciudad*. Guanajuato.
- Jesus. (2012). *Prefecto*. Axayacatl.
- Marlen. (2015). *Redacción*. CCH Vallejo.
- Rodolfo. (2012, abril 15). Reforestación en la secundaria. *Axayacatl*, 3.
- Valencia, R. (Director). (2016). *El Comienzo* [Film]. Vida.
- Villeda, J. (Executive Producer). (2014). *Un mal ex* [TV series]. Vida.